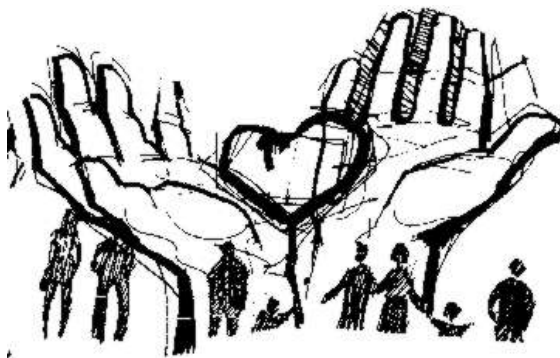




EL HIMNO DE LA CARIDAD

1 Cor 13, 1-13

El "amor", el "dar", es el "camino mejor". Si Dios te ha dado tantos carismas que hablas la lengua de los ángeles, y tanta fe que mueves montañas, si no tienes caridad, no eres nada... ¡NADA!, absolutamente "nada", Eres como bronce que suena o címbalo que retiñe... mucho ruido, pero pocas nueces... no sólo "pocas", ¡nada!, dice San Pablo (13:1-3)



Y esto de la "caridad" es tremendo, porque si le das todo tu dinero a alguien, pero no tienes caridad, de nada te aprovecha. Si le das todo tu dinero a tu esposa o hijo, pero luego le enseñas a odiar, le estás clavando un puñal en la espalda, porque le estás alimentando el cuerpo, pero le estás matando el alma.

Canto inicial:

El Amor, el Amor, el Amor se ha hecho hombre.
El Amor vino al mundo y se llama JESÚS.

1. El amor es alegría, el amor es amistad. El amor es exigencia, el amor es libertad.

2. El amor es acercarse, el amor es ayudar. El amor es dar la vida, el amor es perdonar.

3. El amor es comprensivo, el amor es servicial. El amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.

4. El amor nunca se irrita, el amor no es descortés, el amor

no es egoísta, el amor es sencillez.

5. El amor soporta todo, el amor todo lo cree, el amor todo lo espera, el amor es siempre fiel.

6. Nuestra fe, nuestra esperanza, frente a Dios terminarán. El amor es algo eterno. Nunca, nunca pasará.

Lector 1 Aspectos generales sobre Pablo y sus cartas.



Gran parte de los acontecimientos significativos de la vida de Pablo se hallan reseñados en el libro de los Hechos de los Apóstoles y en la carta a los Gálatas, que posee una sucesión de notas autobiográficas. Pablo, judío de la diáspora, había nacido en Tarso, capital de la provincia romana de

Cilicia, hijo de padre fariseo de condición acomodada, tal vez tejedor, de la tribu de Benjamín. El nombre de Saúl (Saulo, del latín) le fue dado el día de su circuncisión.

Ante la desencadenada persecución contra las comunidades cristianas, Pablo, enrolado en el partido fariseo, se sumó, visitando las viviendas de la región, recorriendo las sinagogas y propiciando los arrestos (Act 7, 58 y 8, 3). Hacia el año 36, el sumo sacerdote le otorgó plenos poderes para "misionar" en Damasco y continuar la persecución de los cristianos. Allí se produjo su conversión, relatada en los Hechos (9, 3-18; 22, 6-16; 26, 13-18):

"Fue un encuentro con el Señor resucitado, que obligó a Pablo a adoptar un nuevo estilo de vida; fue la experiencia que convirtió al fariseo Pablo en el apóstol Pablo"¹[3].

A partir de su conversión, puede plantearse la siguiente cronología paulina:

Año 36: Conversión. 37-40: Damasco. Arabia. 41-44: Estancia de Pablo en Tarso. 45: Incorporación a Antioquía. 46-49: Primer viaje. Misiones en Chipre, Cilicia y Galacia meridional. 50-52: Segundo Viaje. Estancia en Macedonia y en Corinto. 54-58: Tercer viaje. Viaje por Éfeso, Antioquía, Jerusalén, Galacia, Filipos. Larga estancia en Éfeso (54). 58-59: Pablo es apresado en Cesarea. 59-63: Cautividad de Pablo en Roma. 68 : Muerte de Pablo, en Roma.

Las cartas auténticas de Pablo

Siete son las cartas que, en la actualidad, se consideran escritas o dictadas por el apóstol y que los estudiosos las ordenan cronológicamente, de la forma siguiente:

Primera carta a los tesalonicenses, Corinto, años 50/51.



Primera carta a los corintios, Corinto, 53/54.
Primera carta a los filipenses, Éfeso, 54/55.
Carta a Filemón, Éfeso, 54/55.
Segunda carta a los corintios, Filipos, 55/56.
Carta a los gálatas, Filipos (Macedonia), 56/57.
Carta a los romanos, Corinto, 57/58.

Lector 2

Lectura de la 1ª Carta a los Corintios 13, 1-13

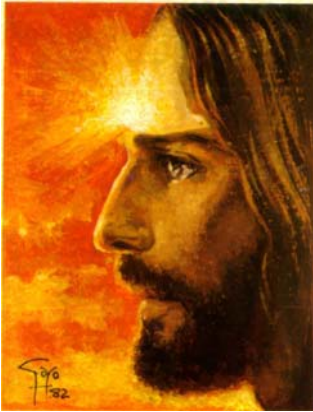
“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo a ser como metal que resuena, ó címbalo que retiñe.
Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy.
Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer a pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve.
La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha;
No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal;
No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad;
Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.
La caridad nunca deja de ser: mas las profecías se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de ser quitada;
Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;
Mas cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será quitado.
Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño, mas cuando ya fui hombre hecho, dejé lo que era de niño.
Ahora vemos por espejo, en oscuridad; mas entonces veremos cara á cara: ahora conozco en parte; mas entonces conoceré como soy conocido.
Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres: empero la mayor de ellas es la caridad.”

PALABRA DE DIOS.

Te alabamos, Señor.

Lector 3

Esta lectura es probablemente una de las páginas más bellas que jamás se hayan escrito en la historia de la humanidad, sobre la experiencia más determinante y decisiva de la vida de todo hombre: amar y ser amado. No podemos olvidar que no se habla del amor bello y hermoso de la amistad. Es una expresión que el cristianismo ha rescatado como algo propio (ágape), y que se ha plasmado con el término “caridad”, una de las virtudes teologales. Y aunque suena mejor el término “amor” y el verbo “amar” (pues para caridad no



existe un verbo directo adecuado), no deberíamos renunciar los cristianos a ese sentido de "caritas", que está cargado de originalidad: todo lo perdona y siempre se entrega, aunque no haya respuesta. Por eso, el amor no pasa nunca (v.8a). Pablo quiere mostrar el "camino más excelente", en realidad el "carisma" al que todos deberíamos aspirar. Ese es el camino, el sendero por el que hay que marcar los criterios de los dones espirituales.

Pablo está hablando a una comunidad, la de los Corintios, donde existe un problema bien manifiesto: el desprecio de los débiles, de los que no valen, de los que no tienen altos vuelos. Por eso mismo el campo de acción del amor en una comunidad cristiana es ejemplificador. Podemos presumir de educación, cultura, intelectualidad, pero eso, que sin duda perfecciona al hombre, no le da los quilates verdaderos para ser más humano y, desde luego, para ser mejor cristiano. Y no se puede pretender ser cristiano para uno mismo y en uno mismo. Eso está descartado previamente. Se es cristiano desde la comunidad y en la comunidad, en la ekklesía o de lo contrario no se es cristiano para nada. Y es precisamente en ella donde no tiene sentido la forma más sutil de egoísmo espiritual.

El amor es la fuerza de la comunidad, pero también lo es para que uno mismo sea comunidad. Lo es de cualquier comunidad, pero muy especialmente se debe entender de cualquier tipo o variante de comunidad cristiana. No podemos, pues, menos de pensar que esto que se dice muy en concreto para la comunidad de Corinto, se debe aplicar a la comunidad cristiana matrimonial, que es todo un símbolo y realidad de la comunidad eclesial. Es más, es ahí donde se gesta muy concretamente una de las experiencias más íntimas de la comunidad eclesial.

Canto:

AMOR SIN LÍMITES (José Luis Perales)

*Yo podría tocar el sol
y vaciar el mar, O inventar un lugar al
sur para la libertad.*

*Conocer el principio y
fin de cada estrella.*

*Y si me falta el amor,
ya ves... yo no soy
nada.*

*El amor es la espera
sin límites, Es la entrega
sin límites. Y es
la disculpa sin límites,
sin límites, no es*

*egoísta ni se irrita,
no.*

*El amor cree todo sin
límites, Aguanta todo
sin límites. Y es generoso
sin límites, sin
límites.*

No tiene envidia, ni sabe contar, no pide nada.

Ya podría yo morir por ti y luego despertar, o pintar de color la luz y hacer dulce la sal. Ser profeta del porvenir, romper el aire.

Y si me falta el amor, ya ves... yo no soy nada.

El amor es humilde sin límites. Es comprensivo sin límites. Y es la justicia sin límites, sin límites, es siempre tierno y dice la verdad.

El amor cree todo sin límites. Aguanta todo sin límites, Y es generoso sin límites, sin límites.

No tiene envidia ni sabe contar, no pide nada. El amor es la esfera sin límites. Es la entrega sin límites, sin límites.

No es egoísta, ni se irrita, no, no pide nada.

HACEMOS UNOS MOMENTOS DE REFLEXION Y SILENCIO PARA DESPUÉS
PODER HACER ECO DE AQUELLA FRASE QUE MÁS ME HA GUSTADO O
LLAMADO LA ATENCIÓN

Lector 4

Quizá alguien pueda pensar que caridad es solamente algo así como dar una limosna o compadecerse del necesitado y que tiene poco que ver con el amor de pareja. Pero la verdadera muerte del amor matrimonial es cuando desaparece la caridad con el otro miembro de la pareja; cuando uno ya no es capaz de amar sin esperar nada a cambio, cuando uno no es capaz de perdonar, de entregarse, de sufrir por la otra persona. Es el verdadero amor cristiano, como diría San Pablo, semejante al que Cristo siente por su Iglesia hasta dar la vida por ella. Por cierto que aquí no puede uno dejarse llevar simplemente por un impulso instintivo, sino por un acto de voluntad, solo posible en la medida en que exista calidad humana y espiritual en la persona.

Sin duda la lectura, meditación y asimilación del capítulo 13 de la primera carta a los Corintios es un buen alimento para fortalecer este amor.

"El amor es paciente, es afable; el amor no tiene envidia, no se jacta ni se engríe, no es grosero ni busca lo suyo, no se exaspera ni lleva cuentas del mal, no simpatiza con la injusticia, simpatiza con la verdad. Disculpa siempre, se fía siempre, espera siempre, aguanta siempre."

Ojalá todos nos quisiéramos con este amor y así podríamos decir que el amor no se puede acabar nunca.

¿De qué manera amo a los demás?
¿Cómo lo manifiesto? ¿me amo a mi mismo?
¿Me siento amado por los demás?

Lector 5

Pablo en la misma carta a los Corintios, les habla anteriormente de los carismas de una manera detenida y les habla con gozo, cómo dentro de la misma Iglesia hay una multiplicidad de aptitudes, de cualidades, que se derivan todas ellas de la acción del Espíritu (1Cor 12, 4-11) y eso es una gran riqueza que hay que acoger y valorar, pero a veces puede convertirse en incómoda. Por esto mismo, Pablo nos habla de un camino, de un camino que es preciso recorrer, "que es el mejor" (1Cor 12, 31b). Es el camino del amor. Con un lenguaje apasionado, Pablo insiste en la presencia irrenunciable del amor en el ámbito de los diversos carismas. Con el amor todos los demás tienen validez; sin el amor se reducirían a nada (13, 1-3). El mejor ejemplo de AMOR, de lo que es capaz uno de hacer por los demás nos lo ha dado JESÚS. A ÉL, le pedimos en nuestras oraciones, en el Padre Nuestro, que nos ayude, que nos enseñe a amar, que sepamos perdonar... le pedimos TANTO que muchas veces ni le escuchamos ni le sabemos encontrar...es por eso, que acabamos de recibir.

Carta de Jesús para Tí:

Querido amigo:

¿Cómo estás? Te escribo esta carta porque quiero decirte cuánto me preocupo de ti, y cuán grande es mi deseo de ayudarte.

Te vi ayer hablando con tus amigos y a lo mejor querías hablarme también de tus ilusiones y problemas. Esperé todo el día. Al llegar la tarde te di una hermosa puesta del sol para cerrar tu día y una fresca brisa para tu descanso, después de un día tan fatigado y aburrido, con todas las incomodidades y apreturas que sé que tienes y estás pasando cada día en este lugar, y esperé, pero... ¡nunca viniste!... Si, claro, me dolió, pero aún así te amo y quiero ser tu amigo.

Te vi dormir anoche, cansado en tu chabolo con tus colegas y quise tocar tu frente. Envié rayos de luna que cubrieron tu almohada y tu cara para ver si te despertaba y hablar contigo. Pero no, seguías en tu sueño. ¡Tengo tantos dones que darte! Hoy te veo triste, preocupado, sólo, tan sólo... mi corazón comprende, también mis amigos me abandonaron y me lastimaron... ¡pero yo te amo, y quiero estar contigo!

¡Oh, si tan solo me escucharas! Te amo. Trato de decírtelo por medio del cielo azul y de los verdes prados. Te lo susurro al oído a través de todo lo que te rodea, y sobretodo de todos los que están junto a ti y entonces, te grito al oído mandándote algún fracaso o dolor... mis delicias mayores son el poder hablar y caminar contigo.

Yo sé cuan duro es vivir en esta fábrica de dolor, y sin el don de la libertad. Realmente lo sé, y deseo ayudarte, si tan solo me dejaras demostrártelo... Ahí, es en donde tiene lugar en cierta manera el misterio de la encarnación: Dios se hace preso en la carne y la vida de todos vosotros, personas marcadas y tiradas al desguace por vuestras mismas historias personales y por el rechazo de la sociedad. Coinciden la soledad de María y José en Belén con la intemperie, la insolidaridad y el rechazo que rodea vuestra vida.

Lláname a cualquier hora día del día o de la noche, pues yo nunca duermo y siempre te responderé. Te amo, seas como seas, me es igual lo que hayas hecho..., yo te amo... no importa tu historia anterior, yo te amo.

Pídeme lo que quieras, que si es para tu beneficio yo te lo daré. Habla conmigo y desahoga tus angustias y ansiedades, o cuéntame tus sueños bellos, que yo siempre tengo tiempo para ti... no te olvides de mí, tengo tanto que compartir contigo... quiero darte tantas cosas...

Sé que tienes mucho que hacer. Ya no te molestaré más. Perdona que te haya tomado tanto tiempo, pero no podía esperar más sin dejarte saber que te amo y te espero...

Tu amigo fiel,

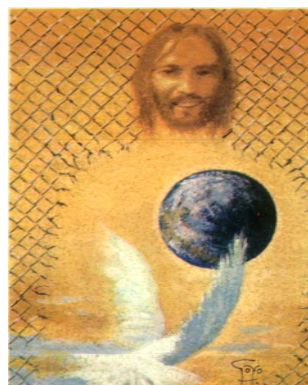
JESUS DE NAZARET

¿Cómo te sientes con lo que te ha escrito Jesús?
De veras, ¿te sientes
amado por Jesús?

ORACION FINAL

Mi oración, mi querido Jesús, quiero hacerla como Tú, humildemente, en cualquier lugar. Ahora, con todos mis compañeros, pues Tú, estás en todas partes.

Como Tu, quiero acercarme al Padre, sabiendo que soy, al igual que los demás hombres y mujeres, también hijo de Dios. Soy hijo de un



Padre, que nos ama con Amor infinito antes de que nosotros le amemos a Él, pues Él, Tú, eres Amor, todo Amor.

Y, ante tanto amor, no puedo sino reconocerte mi falta de amor. Por ello te pido que me des un poco de ese tu Amor, para poder amarte y a través de Ti, a nuestros semejantes, a la Naturaleza, a la Creación.

Y, alegre y confiado, porque así quieres que te llame, te digo, como un niño, Papá, querido Papá... ¡te quiero!

Ven, estate con nosotros en nuestro corazón, no te vayas,... queremos estar siempre contigo y que Tu estés con nosotros; no queremos otra cosa sino amarte, contemplarte... vivir en Ti.

Vacíanos. Todo lo que no sea tu Santo Espíritu, nos sobra. Solo Tú, Señor. Ayúdanos a tener un corazón limpio y puro y, ayúdanos a darte gracias porque Tú, por tu infinita misericordia, nos permites tenerte en nosotros y alcanzar y gozar contigo tu gloria eterna.

Por tu Espíritu enséñanos a ver tu reflejo, no solo en la infinita grandeza y en la maravillosa belleza de la naturaleza que has creado, sino también, en cada uno de los hermanos que me encuentre por la galería, especialmente los que más sufren, pues Tú, estás en ellos.

Haz que todos tus hijos e hijas te conozcamos y amemos, para que, todos, unidos a Ti, alcancemos tu Reino y podamos alabarte y glorificarte eternamente.

Ayúdanos a orar, a pedirte siempre perdón por no amar como Tú nos amas y ayúdanos a que nuestra vida sea lo que Tú quieres que sea.

Señor, Tú nos lo has dado todo, haz de nosotros, de cada uno de nosotros, con nuestro nombre propio, con todos nuestros defectos y limitaciones, LO QUE QUIERAS.

Muchas gracias.

Canto final

La bondad y el amor del Señor
duran por siempre, duran por siempre